

EDITORIAL FUNDAMENTOS

NOVEDADES

COLECCION ARTE

La vida de Klim Samguin.

Máximo Gorki. 125 pesetas cada volumen.
Una infancia provinciana. Volumen I.
San Petersburgo. Volumen II.
Moscú 1894. Volumen III.
La muerte del padre. Volumen IV.

Heliogábalo.

Antonin Artaud. Segunda edición corregida. 150 pesetas.

Claude Chabrol.

R. Wood y M. Walker. Fotografías. 125 pesetas.

COLECCION CIENCIA

El conocimiento del entorno en que nos hallamos es necesario para crear una respuesta coherente a las provocaciones del medio.

Melanie Klein.

Claude Geets. 100 pesetas.

El capitalismo como sistema.

O. C. Cox. 200 pesetas.

La ideología liberal.

A. Vachet. Volumen I. 125 pesetas.

La Fontana Literaria

Biblioteca de bolsillo

La madre

• Maximo Gorki

El Critico Artista Oscar Wilde

La Eva Futura

• Villiers de l'Isle Adam

Cuentos de los Mares del Sur Jack London

Una modesta proposicion Jonathan Swift & OPS

- volumen doble 100 ptas
- intermedio 75
- sencillo 50

DISTRIBUYE EDITORIAL FUNDAMENTOS caracas,15 madrid.

ARTE • LETRAS •

Veintiún poemas debidos a Luis León Barreto, un periodista canario de veinticuatro años. El libro narra la experiencia libertaria imposible. Es decir: León Barreto escribe un libro en el que se incluye la Historia de Europa de 1968, con referencias lejanas o próximas a mayo, a Marcuse, a Nixon y a la guerra aquella de Vietnam. El volumen se debate entre la ingenuidad y la fortaleza, y es un testimonio vivo de una generación que no ha encontrado otra salida que la nostálgica mirada hacia un cielo nublado, canario o universal. Poesía de lucha, donde la palabra soledad, a pesar del intimismo de algunos versos, no surge sino como alimento de la colectividad. Una experiencia poética que conviene subrayar, porque delata que la poesía canaria, la poesía que se hace en Canarias, tiene vitalidad y cuerpo. La voz, como siempre, sigue en su laberinto. Por lo menos, ya se oye.

■ JUAN CRUZ RUIZ.

Premio interaliado

PARIS.—Para luchar contra la degradación de los premios literarios, los periodistas decidieron, en 1930, crear su propio premio. Aquel año galardonaron a André Malraux por «La voie royale», y en 1938 a Paul Nizan por «La Conspiration». Hasta 1945, en que premiaron «Drôle de jeu», de Roger Vaillant, los periodistas estuvieron afortunados. Desde entonces, el Interaliado, aun queriendo distinguirse de los otros premios literarios, no deja de sufrir las influencias de los intereses editoriales.

¿Cómo clasificar la obra premiada este año? «Bandadas de vanessas», de Georges Walter, no es un cuento fantástico, ni un relato esotérico de «ciencia-política-ficción», ni una novela poética, aunque tiene algo de todo esto.

La realidad y la ficción coexisten, aunque

no están mezcladas. El héroe, un periodista, recibe la noticia del asesinato de John Kennedy en el momento en que está subiendo al tren que le llevará de vacaciones. ¿Qué hacer, volver al periódico o continuar el viaje? Decide lo segundo, y llega a una isla imaginaria y misteriosa, donde el brutal acontecimiento —a pesar de ser ignorado por los nativos— no dejará de perseguirle: el farero de la isla tiene un rifle idéntico al que sirvió para el asesinato, una especie de mariposas —las vanessas— emigran, por lo que el periodista atribuye un carácter cósmico al drama de Dallas.

«Lo fastidioso de un relato es que uno no puede decir todo lo que le pasa por la mente al mismo tiempo. Hay que poner las palabras en fila india, pero nunca se consigue lo que se quiere», dice Georges Walter.

Resolvió a su manera este viejo problema con la dispersión temática, y en su relato límpido se multiplican llamadas y símbolos que si no consiguen reflejo global, como quiere el autor, al menos logran mantener al lector en un continuo desequilibrio. ■ RAMON CHAO.

Otra editorial en el Sur

«Creemos que donde existe una cultura debe haber unos medios para manifestarla. Pretendemos encauzar inquietudes de escritores e intelectuales andaluces, ofrecerles en su propia tierra una empresa que pueda publicar sus obras sin necesidad de tener que recurrir forzosamente a otros puntos del país», ha manifestado don Antonio Egea López a la prensa sevillana. El señor Egea ha sido, en muy pocos días, el segundo andaluz que ha tenido el valor de gastarse el dinero para montar una editorial en el Sur, como anteriormente han hecho los

promotores de Alobele.

En la cultura del Sur no cabe término medio, por las trazas. O plétora del 27 o mediocres poetas de Ayuntamiento de los años cuarenta. O desierto editorial o guerrilla de muchas, pequeñas, animosas editoriales que empiezan a abrirse paso. Lo cual no deja de ser interesante.

¿Y qué piensan hacer, qué van a editar estos señores de Editorial Andaluza, que así se llama la segunda editorial surgida en el Sur en el mes de noviembre? Absoluto misterio. Como un Lara cualquiera (espejo en el que, aunque confiesen que no, se miran estos pequeños, animosos, guerrilleros, jóvenes editores andaluces), Editorial Andaluza tiene ya su estrategia comercial. Estrategia que consiste en mandar libros a los quioscos, a las papelerías de barrio... Y en no decir esta boca es mía en cuanto a proyectos editoriales hasta que el título está en la calle. Por lo pronto, lo único que se sabe es que van a dar un libro por mes. Y que el primero es un volumen de poemas de Víctor Manuel. Sí, Víctor Manuel San José Sánchez, el cantante, el de «Morbo», el de ese musical que verán en Méjico. Con lo cual se demuestra que los editores andaluces no se miran el ombligo a la hora de elegir títulos; para que no les acusen de provincianos, será.

Dato celtibérico: El primer libro de Editorial Andaluza está impreso en los talleres de «El Adalid Seráfico», que funcionan en el convento sevillano de los capuchinos. Pero no hay que darle demasiada importancia al dato. Todos sabemos las bazas «progres» que pueden jugar los capuchinos en la cultura de las Españas periféricas (1).

Del libro de Víctor Manuel poco se puede decir en este punto. Sólo cuando Víctor Ma-

(1) Víctor Manuel San José Sánchez: «Poemas». Editorial Andaluza. Sevilla, 1972.